

LA BAJADA DEL NIÑO DE PATIÑO (MURCIA). LA EVOCACIÓN DE UN NACIMIENTO

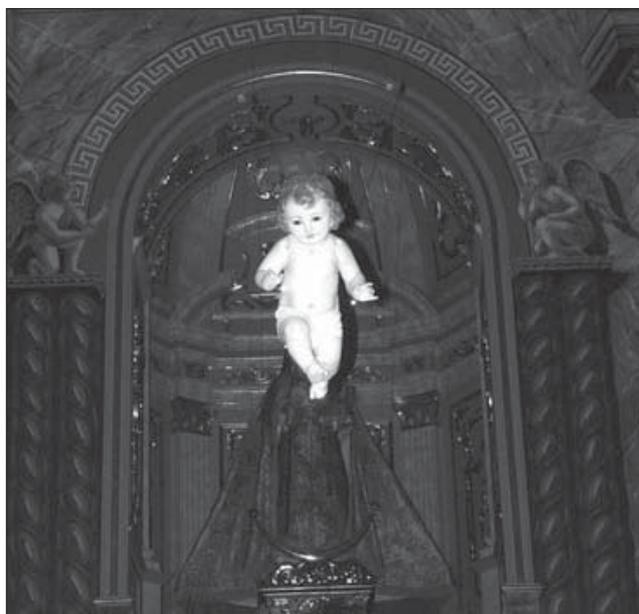
Emilio del Carmelo Tomás Loba

INTRODUCCIÓN

Cuando el viajero se desplaza por las cercanías de la capital murciana y se adentra por Patiño, lo hace a una pedanía de Murcia ubicada en la ya casi desaparecida *Huerta*, a escasamente metros de la llamada “ronda sur” capitalina... Y bastará con integrarse en sus costumbres, apenas algo, para darnos cuenta de que Patiño es un pueblo de tradiciones que se levanta, por encima de todo, como estandarte rebelde que de una forma irreverente ha preferido preservar de la modernidad, el sabor de las tradiciones más auténticas frente a la distante situación que emana de un supuesto progreso desterrador.

Entre los límites que acota los términos de la pedanía de Patiño destacamos pequeñas poblaciones íntimamente ligadas a ésta como Algezares, Santiago el Mayor (pedanía de la capital más conocida como “Quitapellejos”), El Barrio del Progreso (pedanía al igual que la anterior más conocida como “El Barrio de las Ranas”) o San Pío (hoy en día conocida también como la Colonia de San Esteban a la vez que considerada como un barrio más de Murcia)...

Lo cierto es que la efusiva desacralización de la huerta, motivado por el incremento de la sociedad preindustrial, ha conducido al hombre a interponer las formas de vida sustentadas en el quehacer diario de las faenas de laboreo por la pequeña y la mediana empresa basada en sectores tales como la construcción... Aun así, en una población de unos pocos miles de habitantes, son todavía numerosos los banales que están al servicio del huertano que aprovecha los ratos libres para llevar adelante las producciones de cítricos o determinados frutales como el albaricoque “mayero”.



El Niño Jesús en el trayecto hacia el nacimiento. Foto Emilio del Carmelo Tomás Loba.

No obstante, hasta no hace mucho, prácticamente los años cincuenta o sesenta, e incluso setenta, la huerta gozaba de una riqueza o fuerte asentamiento en el sector primario debido a la dependencia del hombre a la tierra, de ahí que fuera necesario la subsistencia mediante productos como todo tipo de hortalizas para su venta en el mercado, una alta producción de cítricos y, por encima de todo, el cultivo de cereales tales como la cebada y el trigo..., de ahí que todavía por el pueblo haya más de una persona que, conocedora de actividades tales la siembra, la siega, la trilla, etc., recuerde las coplas tradicionales de labor cantadas para amenizar o soportar tan duros menesteres:

A la orilla, a la orilla,
y al medio, al medio,
la parva está trillada
venga el dinero¹.

1. Copla cantada por Manuel Cárceles Caballero, más conocido como Manolo “el Patiñero”, en una entrevista realizada por nosotros el día 1 de diciembre de 2003. También recogida por FLORES ARROYUELO, Francisco J., en

Tampoco hemos de pasar por alto que Patiño ha pasado por ser uno de los grandes centros famosos por la producción de seda mediante la cría del gusano, y es por ello que también gran número de vecinos recuerdan con añoranza las tareas propias de la recogida de las hojas de morera, la extracción de la hijuela, la elaboración de la seda..., así como los antiguos cantares que para tales jornadas eran interpretadas:

Se cría en el mes de abril
el gusano de la seda
con hojas de la morera
para que tengamos al fin
y tengamos rica seda².

No obstante, muy a pesar del fatídico paso del tiempo que va dejando los ritos ancestrales en el olvido, Patiño trasciende la importancia del pasado al continuo presente mostrando al visitante continuas celebraciones populares religiosas como las de Septiembre, donde conmemoran la festividad de la Santa Patrona del pueblo, la Virgen de la Fuensanta, o la Semana Santa donde se realiza el antiguo Vía Crucis³, etc., o distracciones paganas tales como el juego tradicional de los Bolos.

Dicho esto, la época de mayor y suntuosa belleza, júbilo y casi infantil alegría es la que viene representada por el periodo que marca la Navidad, así iniciada en la población desde el día que marca la víspera de la Purísima Concepción (siete de diciembre) hasta la festividad de La Candelaria (dos de febrero), como de esta

forma tenía lugar antiguamente. Así, en estas fechas el canto del Aguilando hace suyo este particular contorno huertano, conquistando a todos y cada uno de los habitantes del pueblo por donde quiera que se respira a torta de pascua, mistela o reunión social... Es el canto rey particular de este periodo donde los Auroros acompañan al ritmo de la campana toda una gama de sonidos impregnados por el son de la guitarra, la pandereta, los platillos, el laúd, la bandurria, el violín...

Es así que a lo largo de estos días señalados el pueblo revive la tradición portadora de la sabiduría popular, y actos como el famoso Auto de Reyes, las despiertas de los Auroros o las Misas de Gozo ocupan un lugar preeminente en el calendario anual. Y dentro de todo este bagaje o rico legado, como no, “la Bajada del Niño” que acontece el día de Nochebuena, se revela como uno de los momentos más importantes en la vida de los patiñeros puesto que, mediante este ceremonial, es representada la llegada del Rey Dios a la tierra a la par que la música aguilandera devota se hace cuerpo para homenajear al Niño Jesús.

RETAZOS HISTÓRICOS

De esta pedanía conocida antiguamente en la *Huerta* murciana como la Ermita de Patiño poco se sabe, es decir, que su formación como núcleo aparece perdida en la memoria del olvido a no ser por breves anotaciones como las de Pascual Madoz⁴ que habla de un núcleo formado por humildes

Murcia: *Vida y cultura*, La Muralla, Madrid, 1977, y también por GARCÍA MATOS, Manuel, en *Magna Antología del Folklore Musical de España interpretada por el pueblo español*, vol. 9, Hispavox, Madrid, 1992.

2. Copla cantada por “el tío Abogao”, músico de la pedanía murciana de La Albatalla-La Arboleja, que cantó esta copla para el profesor Manuel García Matos en su *Magna Antología del Folklore Musical de España interpretada por el pueblo español*, vol. 9, Hispavox, Madrid, 1992. Véase Discografía.

3. Distinto al canto del Vía Crucis estándar establecido por la iglesia, el Vía Crucis que actualmente se interpreta en Patiño está recuperado gracias a la Hermandad de las Ánimas Benditas. Éste está inserto en la tradición catalano-valenciana y es el canto antiguo que hasta no hace mucho tenía lugar en la conmemoración de la Pasión y Muerte de Jesucristo.

4. Dice Pascual Madoz en su *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico* de la Región de Murcia (1850) sobre el partido de Benito (*San*) lo siguiente: “diputación con alcalde pedáneo: comprende toda la parte de huerta más continua á la ciudad de Murcia: se compone de 511 vecindades, 1,978 habitantes, dispersos en barracas y casas repartidas en dicho pedazo de huerta, y corresponden á la parroquia de Santa María de la misma ciudad”.

casas diseminadas, rodeadas de bancales en el famoso partido murciano conocido como de San Benito, siendo así prácticamente hasta bien entrados los años sesenta del siglo XX. Hoy en día, este núcleo se asienta y consolida como una población compacta, como pedanía dependiente de la capital murciana, y dista a pocos metros del ensanchamiento urbanístico de Murcia conocido como “ronda sur”. Los límites que rodean el partido judicial del pueblo son: Algezares, Santiago el Mayor (“Quitapellejos”), El Barrio del Progreso (“El Barrio de las Ranas”), Santo Ángel, Aljucer, el río Guadalentín o Sangonera, más conocido en la huerta como Reguerón, y el barrio de San Pío. Todo esto enclavado en una situación geográfica que sitúa a Patiño en la zona oeste del afamado Partido de San Benito como anteriormente señalábamos.

El origen de la pedanía apunta a mediados del siglo XVIII cuando un afamado señor llamado Patiño, conocido también como el “Mayorajo”⁵, mandó edificar una ermita en la finca de su hacienda situada en las inmediaciones de un carril⁶ conocido como “la Senda de Enmedio”, actual carretera de la Fuensanta (que conduce directamente, de forman *quasi* perpendicular, al Santuario de la Patrona de la ciudad de Murcia).

Desde el mencionado siglo hasta la fecha de 1912, el pueblo de Patiño asistía a los rituales eucarísticos que la pequeña ermita ofrecía o bien acudía a la capital murciana. Pero esta fecha es la que marca un antes y un después en la tradición que aquí nos reúne puesto que fue el momento en que, por parte de los devotos del Partido, se solicitó una rectoría independiente a la



Patiño, en el partido de San Benito.

que entonces gobernaba, organizaba y administraba los avatares religiosos del pueblo: la Hermandad de Ánimas de la iglesia del Carmen de Murcia, intendente del partido de la Huerta de San Benito. Concedida la petición, en 1913⁷, el pueblo de Patiño gozaba de una nueva iglesia bajo la advocación de Santa Eduvigis, cuya talla fue quemada durante la Guerra Civil y para lo cual, en 1942, se realizó otra de la Virgen de la Fuensanta de similares características a la que reside en el santuario de Murcia, siendo así copartícipe del patronazgo de la iglesia con la anterior, Santa Eduvigis.

Desde entonces, hasta donde la memoria popular recuerda, el Niño siempre se “ha bajado de las alturas”, en el día de Nochebuena, para depositarlo en el pesebre en un bonito y simbólico ritual..., desde la creación de la parroquia hasta nuestros días.

LA BAJADA DEL NIÑO. UNA EVOCACIÓN, UNA TRADICIÓN VIVA

Todo ha tenido y tiene lugar en el día de la Natividad de Cristo, el día 24 de

5. Mayorazgo o conjunto de bienes vinculados, según el *Vocabulario Murciano* de Alberto Sevilla, es decir, primogénito de familia noble. Según Diego Ruiz Marín en su *Vocabulario de las Hablas Murcianas. El español hablado en Murcia* dice: primogénito heredero, poseedor de bienes vinculados, persona de gran fortuna en inmuebles.

6. Término utilizado en la huerta de Murcia equivalente a camino o senda, de pequeñas proporciones o anchura que conduce a casas aisladas en campo o huerta. En la Huerta de Murcia formaban una compleja red trama, ya detallada o establecido su tipo y anchura por las Ordenanzas de Riego y Costumbres de la Huerta. Hoy en día, en los parajes huertanos, decir “carril” básicamente significa o designa lo mismo que “calle”.

7 Véase en bibliografía Tomás Loba, *Patiño: Ciclo de Navidad. Música y ritual navideño en el entorno de la Hermandad de las Ánimas Benditas de Patiño (Murcia)*, Trenti, Murcia, 2006.

diciembre. Para entonces el pueblo, desde hace semanas, ya prepara el acto, sobre todo los músicos que intervienen en la Eucaristía. Es la noche más corta pero la más intensa. Ese día, el pueblo ha cenado en familia para ver al Niño “bajar del cielo” y ha de darse prisa porque, según la costumbre del público asistente, llena la iglesia siempre, desde donde alcanza la memoria popular.

En la Nochebuena, a las doce en punto, los músicos portando los instrumentos tales como la guitarra, el violín, el laúd, la pandereta, los platillos (crótalos)..., a cuya cabeza se alzan los troveros o guías⁸..., tiene lugar un ritual inusual, bonito, zalamero si queremos, muy arraigado en Patiño que lo hace población conocida en la región de Murcia por su devota *Bajada del Niño*.

¿Qué es y en qué consiste la Bajada? Pues es una conmemoración ritual religiosa donde se evoca la llegada del Dios hecho hombre a la tierra, es decir, es una simbolización o forma metafórica, basada en una representación teatral de la llegada del Mesías. Así, a esta conclusión llegamos dado que desde un punto de vista físico, una representación iconográfica del Niño, realiza una “bajada” desde el coro de la iglesia hacia el altar, para lo cual hay construido un pesebre. Dicha bajada tiene lugar mediante un mecanismo de alambres, rodillos y poleas (arte manual conocido por unos pocos en el pueblo⁹) mediante el cual, permite que la pequeña imagen del Niño se deslice suavemente, en su breve travesía, a lo largo de toda la iglesia, con una parsimo-



Francisco “el Floristero o el Patiñero II”, improvisando aguilandos. Foto Emilio del Carmelo Tomás Loba.

nia solemne, hermosa, emocionante y única. Una vez recorrido el camino de la iglesia que simboliza esa llegada al mundo para redimir al hombre del pecado, increíblemente el Niño consigue ser depositado por dichos alambres, sin error alguno, en la cuna–apósito de su nacimiento.

¿En qué parte de la Eucaristía baja al Niño? Este dulce momento tiene lugar al principio de la misa, después del *Kyrie*, cuando el sacerdote empieza a rezar el *Gloria*: “Gloria a dios en el Cielo...”, y es entonces cuando la iglesia aparece de pronto inmersa en la oscuridad, tan solo iluminada por el Niño que baja desde los cielos (el coro de la iglesia) hacia la tierra (el altar). Es en ese trayecto, a la vez que el espacio religioso es inundado por la sombra y el silencio, cuando la Cuadrilla de Auroros y la rondalla de músicos de la Hermandad de las Ánimas Benditas de Patiño empieza a tañer el canto del *Agui-*

8. Persona portadora de un don especial con el cual tiene lugar unos de los mas hermosas actitudes del hombre: la improvisación de versos alusivos a un momento presente y concreto. Para ello, el trovero se vale de la medida y la rima tanto asonante como consonante en versos octosílabos, por supuesto nunca exenta de contenido. Y, para el canto del *Aguilando*, los versos empleados son las cuartetos, donde riman primer y tercer verso con segundo y cuarto. Necesariamente un *guía* puede no ser un *trovero*, dado que puede llevar las coplas aprendidas (vulgarmente conocidas como “de puchero”) pero esto no pasa en esta pedanía, de ahí que Patiño sea cuna consagrada del *Aguilando* y el *Trovo* por el gran número de troveros que a lo largo de la historia han dejado la voz de la poesía en la memoria de las gentes, sobradamente conocidos en el panorama poético–popular no solo de la región de Murcia sino incluso de España.

9. Las personas que se dedican a la elaboración del mecanismo se conocen en Patiño popularmente como “los de la Bajada”, y éstos, de la misma forma que los músicos, se preparan afanosamente para que el ritual salga perfecto en este rito ceremonial. Famosos por sus años de dedicación son Paco “de la Juliana” y Juanito “del estanco”.

lando, a la vez que el talento abrumador de los guías o troveros comienza a glosar versos improvisados, sacados al momento de lo más profundo del alma, para dedicárselos al Niño que nace a esas horas..., y conseguir así, en más de una ocasión, que el público que esa noche se da cita rompa a aplaudir fervorosamente.

Pero hemos de señalar que la música hace acto de presencia no sólo en este momento del ritual eucarístico, en el *Kyrie*, sino que lo hace también a lo largo de toda la misa. Al comienzo de la misma los Auroros cantan la *Salve por Aguilando*, conocida como “Dios te Salve Aurora Bella...”, así como en la lectura o Evangelio, en la paz, en el ofertorio, en el Santo y, como no, al final de la ceremonia, esto es, en todos los momentos fundamentales del rito cristiano donde el canto del Aguilando copa el interés general de los devotos que, con gran interés, asisten a la improvisación trovera hecha fe. Pero, como es costumbre, tampoco puede faltar en la Eucaristía, en la toma del Cuerpo de Cristo, el canto de la *Estudiantina*¹⁰, mal llamada *Jota Navideña*, enraizada ésta en el sentir más profundo de la tradición musical popular, mediante la cual el pueblo ofrece letras de carácter pastoril a la adoración al Niño. Aquí mostramos un ejemplo de diversas coplas y estribillos popularizados:

(Copla)

La Virgen es panadera
en el horno de Belén,
los pastores le traen leña
para que pueda cocer.

(Estribillo)

Luna sin menguante,

Estrella matutina,
es la más brillante,
que el cielo ilumina.

(Copla)

Si tú quieres comer pan
Blanco como la azucena
Vámonos para Belén
La Virgen es panadera.

(Estribillo)

San José lo cierce,
la Virgen lo amasa
y el Niño Jesús
lo vende en la plaza¹¹.

¿Qué más debemos saber? Pues que ese acto está organizado por el propio pueblo desde muchos días antes a la realización del evento, ajena a la voluntad de cualquier asociación o hermandad. Queremos decir con esto que a diferencia de la misa de la víspera de La Purísima Concepción (7 de diciembre), las Misas de Gozo y la misa de La Candelaria (2 de febrero) que son organizadas por los Auroros de la Hermandad de las Ánimas Benditas, este es un día en que el pueblo participa de esos cantos navideños del Aguilando de una forma libre, “arrimándose” a los músicos para participar de la respuesta del coro, o bien cantando desde los asientos. En definitiva, el pueblo participa directamente del júbilo que tal fecha impregna en el ambiente.

Es necesario, por otra parte, suscribir la vital importancia que ejerce el talento de los troveros en este ritual, dado que el fenómeno de la improvisación no es algo, digámoslo así, nada gratuito puesto que se precisa de alguna experiencia y cierta categoría para imprimir creatividad a cada una de las coplas. Es por eso que por

10. La *Jota Navideña* es, desde nuestro humilde punto de vista, un error de apreciación designada por los grupos folklóricos y Coros y Danzas. El nombre popular con el cual el pueblo ha calificado y sigue denominando este tipo de son pastoril a ritmo de *Jota* es el de *Estudiantina*. En relación con esto, debemos incluso señalar que este canto hacía las veces de pasacalles en la carrera de *Aguilandos* que hacían las Cuadrillas de Mayordomos o Cuadrillas de Hermandades o Auroros por los carriles de la huerta cuando iban de casa en casa.

11. *Coplas y Estribillos* extraídos de GRUPO RONDALLA VIRGEN DE LA FUENSANTA, *Villancicos Murcianos*, con M. Cárceles “El Patiñero” y Marita de Ros, y HERMANDAD DE LAS ÁNIMAS BENDITAS DE PATIÑO, *Patiño. Ciclo de Navidad*. Véase discografía.



El Niño se aproxima a San José y el pesebre. Foto Emilio del Carmelo Tomás Loba.

este humilde repaso nos vemos en la obligación de elogiar a vecinos patiñeros que han marcado una época con versos improvisados al Niño, sin mediar para ello educación académica alguna que la que brinda “el libro de la vida” y donde tan sólo la inspiración es la única responsable de que, en un pasado no muy lejano, dado que ya no se encuentran con nosotros, la luz repentizadora se hiciera copla: citamos por ello a Joaquín López “Rebollo”, el tío Moreno “el López” (hermano del anterior), el tío “Grabiél”, Gabriel “el Rodríguez” (hijo del anterior), el tío Perico “mármol”, Perico “el colorao”, el tío Pepe Zapata, el tío “pequeñín”... La tradición aguilandera, por supuesto, no se ha perdido puesto que, al día de hoy el pueblo cuenta con dos de los mejores troveros tanto de la región de Murcia así como de más allá de sus fronteras: Manuel Cárceles “el Patiñero” y Francisco Javier Nicolás “el Floristero”¹².

Citamos por ello algún hermoso ejemplo de este digno homenaje al Niño y de las

innumerables coplas grabadas recogidas en este pueblo ya que inmediatamente atenderemos a la inusual grandeza de este particular arte de la improvisación dado que el día 24 de diciembre de 2003¹³, en el templo parroquial de Nuestra Señora de la Fuensanta, justo cuando el Niño iba a nacer, la iglesia quedó sumida en un mar de oscuridad y el violín dio la entrada del Aguilando al resto de los instrumentos. Fue entonces cuando las miradas de los fieles se alzaron para contemplar al rey de los hombres que “bajaba de los cielos” mientras los troveros cantaban:

(“el Floristero”)

Los auroros de Patiño
te cantan el aguilando
porque estamos viendo al Niño
bajar del cielo bailando.

(coro).

“Bajar del cielo bailando”,
ay, qué Niño tan hermoso
que a todos causa alegría
su nacimiento glorioso

(“el Patiñero”)

Voy a cantarte ahora Niño
con esta copla notoria
que estarás aquí en Patiño
mucho mejor que en la Gloria.

(coro)

“Mucho mejor que en la Gloria”,
ay, qué Niño tan hermoso
que a todos causa alegría
su nacimiento glorioso.

¿Qué debemos destacar de este ritual?

a) Como fundamental aspecto la evocación

12. Manuel Cárceles Caballero, más conocido como “el Patiñero” y Francisco Javier Nicolás Fructuoso, más conocido como “el Floristero o Patiñero II”, forman una de las parejas más sólidas del panorama que representa el mundo del Trovo. Maestro y discípulo, veteranía y experiencia, hermosa vejez y una realidad hecha juventud copan los siguientes premios: “el Patiñero”, entre otros, reúne cinco títulos de campeón en el Concurso de Trovo Nacional, en el año 76 el certamen de Trovo de La Unión, dos primeros premios del Certamen Recitado de Islas Menores (concurso que sólo duró cinco años), premio a la mejor copla en el Simposio en México con doce países representados, así como multitud de primeros premios a la décima y de la controversia en los numerosos certámenes a los que se ha presentado; por lo que respecta, “el Floristero o Patiñero II” ha obtenido un tercer Premio en el Concurso de Certamen Nacional, así como el primer premio a la décima.

13. Archivo particular sonoro de Emilio del Carmelo Tomás Loba.

que, de manera simbólica, realiza el pueblo para explicar, a la vez que catequizar, de una forma popular, lisa, llana y sencilla, que Dios desciende desde los cielos para venir al mundo a través de la “esclava” María. b) En segundo lugar, destaca sobremanera la férrea voluntad que el pueblo muestra por continuar con esta tradición, preparando tan costosos mecanismos de simulación en “la Bajada”. c) En tercer lugar, la tradicional música de la Hermandad de Ánimas de Patiño. d) Y por último, las poesías improvisadas con que los guías o troveros alaban al Niño.

EL TEATRO DENTRO DEL TEATRO

Dentro de la concepción antropológica mediante la cual se establece ya no solo el ritual eucarístico como una obra de teatro o representación, sino cualquier tipo de ceremonia (Danzas de la muerte, del diablo, del Corpus, bailes paganos de carácter suelto y/o acomodaticio, mayos, etc.), son muchos los elementos representativos de la realidad que son utilizados por el Teatro (un ente de ficción) para explicarnos o para inducirnos a entender esa realidad.

No tenemos más que pensar en el carácter de la literatura popular de la leyenda o el cuento (fábula, narración con moraleja o *exemplum*, etc.). Es decir, son numerosas las veces que el hombre recurre a lo no-real para explicar lo que es inexplicable en el mundo de lo real, esto es, todo aquello establecido por los dogmas de una fe cualquiera.

Para ello, ya los griegos hacían uso de su *Tragedia* para representar lo que de por sí el pueblo ya conocía: las sagradas escrituras de los dioses del Olimpo. De la misma forma, como suele suceder de una forma cíclica en el mundo de la antropología, los ritos se superponen al tiempo y al espacio, y lo que en un primer momento nos induce a pensar que es único, ya ha sido hecho por otros anteriormente, incluso, donde menos podemos imaginar.

Hablar de la “Bajada del Niño” es hablar



Manolo “el Patiñero”, improvisando aguilandos. Foto Emilio del Carmelo Tomás Loba.

de un teatro que explica una “verdad absoluta e irrefutable” para la comunidad cristiana. De la misma forma, el Misteri d’Elx (salvaguardando distancias temporales y ceremoniales) recurre a su *araceli* o granada para representar la coronación de la Virgen María. Algo también parecido existe en El Raal (Murcia), donde tiene lugar una representación parecida donde una especie de tramoya similar al mecanismo del *araceli* ilicitano emula la subida de la Virgen a los cielos. Pero de la misma forma, ¿qué es si no el Auto de los Reyes, de los Pastores o el Auto de la Pasión? Pues, obviamente, todo teatro, que en su origen se hizo dentro de la iglesia como el rito de “la bajada” que aquí nos reúne, y que se inserta en un marco ya de por sí teatral: la eucaristía, donde cada domingo se representa la pasión y muerte de Cristo.

Las representaciones teatrales eucarísticas se remontan, gran parte de ellas, a la Edad Media, en un periodo en que el latín superaba cualquier tipo de conocimiento popular y analfabeto, y para lo cual se recurrió a una especie de escenificación de determinados pasajes bíblicos para así poder catequizar y hacer llegar de una forma didáctica el mensaje de una lectura, entonces, incomprensible al pueblo.

Hablar del Auto de la Pasión de Aledo, de la Pasión de Albudeite, del Auto de los Pastores de Alhama, del Auto de los Reyes

del Berro... De las romerías, de las procesiones de encuentro, de las procesiones, etc., todo viene motivado por un fin evangelizador, pero es el *Teatro* el instrumento para tal objetivo: hacer llegar al pueblo un mensaje, divino o no, pero generalmente dogmático. Así, de esta forma se comporta el ritual de “la Bajada del Niño”: como una representación artística laudatoria, simbólica y real, dinámica y activa, viva tanto en cuanto es ratificado por una ceremonia o ritual y, por tanto, necesaria como bien de culto.

OTRAS FIESTAS PATIÑERAS DE INTERÉS

Como culmen a este breve trabajo, queremos anotar fiestas que, a nuestro juicio, son de cierta relevancia por su interés etnográfico, y que, de ello estamos seguros, será de útil importancia al viajero que, ansioso de conocimientos populares, ansíe encontrarse con el “ayer” hecho “hoy”.

1. Dentro del ciclo de Pasión de la Aurora murciana, el antiguo Vía Crucis del Viernes Santo, donde la Campana de

Auroros¹⁴ de la Hermandad de Ánimas¹⁵ canta la tradicional Salve de Pasión conocida como “de los Siete Dolores”.

2. La festividad de la Virgen de la Fuentisanta (en septiembre).

3. Dentro del ciclo de Navidad del mundo de los Auroros, la víspera del día de la Purísima Concepción (7 de diciembre) donde se cantan los primeros Aguilandos¹⁶ de la temporada navideña, las Misas de Gozo todos los sábados de navidad con los tradicionales Aguilandos y el día de La Candelaria (2 de febrero) donde tradicionalmente, en Patiño, se da por finalizada la Navidad y son interpretados los últimos Aguilandos..., todos estos ritos tradicionales musicales llevados a cabo por la Hermandad de las Ánimas Benditas de Patiño.

4. El Auto de los Reyes Magos¹⁷, organizado por la Hermandad de las Ánimas Benditas y dirigido por Manuel Cárceles “el Patiñero”, donde es representado la adoración de los santos Reyes al Niño, y donde aparecen personajes bíblicos como Raquel, Herodes, el demonio..., o popula-

14. Campana de auroros: Cuadrilla o Grupo de Hermanos Cantores pertenecientes a una Hermandad, en este caso a la Hermandad de las Ánimas Benditas de Patiño, cuya misión es rezar cantando con Salves alusivas a los tres periodos religiosos: Pasión, Navidad y Ordinario (donde se incluye en este último el día de Todos los Santos). Estos cantos se hacen con unos grados de polifonía asombrosos, mediados sin aprendizaje coral, heredados de los ancianos del pueblo, y cuyo único acompañamiento instrumental es el de una pequeña campana donde, dos coros o grupos establecen un esquema antifonal de “pregunta-respuesta”, similar a las salmodias judías. Parece ser que el origen de estos cantos, influidos por esquemas tanto orientales como medievales, se remonta a la culminación del renacimiento, donde se crean los estilos nacionales musicales, pero esto no deja de ser una incógnita en este paraje de la península ibérica.

15. Hermandad de las Ánimas Benditas de Patiño: Hermandad encargada de gestionar la vida de costumbres rituales religiosos del pueblo: el Auto de los Reyes Magos, los cantos de Aguilandos a través de las misas de Gozo en el periodo navideño, la Cuadrilla o Campana de auroros, la música festiva laica de cantos como jotas y malagueñas para los Bailes populares... Reorganizada de esta forma desde aproximadamente hace quince años, es la mayor entidad que trabaja por las tradiciones de Patiño, tal y como antiguamente así tenía lugar.

16. Aguilandos: Canto navideño derivado, según las formas dialectales murcianas, de la palabra *Aguinaldo*. El *Aguinaldo* es la dádiva que se entrega como premio en Navidad, pero en Murcia también se le llama así al tipo de canto que sirve de instrumento para recibir dicho *Aguinaldo*. Este tipo de canción tiene lugar con guitarras, laúdes, bandurrias, violines, platillos (crótalos), pandero o pandereta..., y consiste literariamente en una cuarteta que es interpretada por una persona que recibe el nombre de *Guía* o *Trovero* (ya que improvisa los versos al momento), y para lo cual, por otra parte, se alza un *Coro* que responde con un estribillo a cada una de las coplas alusivas al momento de la creación, ya sea en la misa o en la calle.

17. Auto de los Reyes Magos: Representación teatral consistente en la adoración de los Reyes al Nacimiento, situándose el origen en el siglo XVIII gracias al sacerdote Gaspar Fernández y Ávila. En Patiño tiene una gran pujanza y es de sobra conocido en la Huerta de Murcia la grandeza del evento. Según el pueblo murciano la extensión de la obra varía, de tal forma que en Patiño se da por finalizada la representación cuando tiene lugar la degollación de los Santos Inocentes. La anécdota la colma la inclusión, respetando su origen, de personajes no bíblicos como Jusepe y Rebeca, que ponen la nota cómica dado su origen humilde pastoril.

res-ficticios como los pastores Jusepe o Rebeca.

BIBLIOGRAFÍA

- CALVO, Julián, *Alegrías y Tristezas de Murcia*, Unión Musical Española, Madrid, 1877.
- FLORES ARROYUELO, Francisco J., “Fiestas religiosas: la Navidad”, en *Murcia: Monumentos y Tradiciones*, coleccionable nº 41 del periódico La Opinión, Murcia, 1991.
- FLORES ARROYUELO, F. J., LUENGO, M., y DÍAZ, M. J., *El Último Huertano*, Ediciones Mediterráneo, Murcia, 1986. Libro que versa sobre la vida de Manuel Cárceles “el Patiño”.
- MADOZ, Pascual, *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y posesiones de Ultramar. Región de Murcia*, 1850. Reedicción por la Consejería de Industria y Comercio de la Región de Murcia, 1989.
- RUIZ MARÍN, Diego, *Vocabulario de las Hablas Murcianas. El español hablado en Murcia*, Consejería de Presidencia, Región de Murcia, 2000.
- TOMÁS LOBA, Emilio del Carmelo, *Patiño: Ciclo de Navidad. Música y ritual navideño en el entorno de la Hermandad de las Ánimas Benditas de Patiño (Murcia)*, Trenti, Murcia, 2006. Libro de carácter etnográfico, antropológico y etnomusicológico perteneciente al trabajo discográfico *Patiño. Ciclo de Navidad* de la Hermandad de las Benditas Ánimas de Patiño (Murcia), más conocida como la Cuadrilla de Patiño o los Auroros de Patiño, en cuyo CD se incluye el mencionado libro.
- TOMÁS LOBA, Emilio del Carmelo, “Hermandad de las Benditas Ánimas de Patiño”, díptico explicativo con motivo del *Festival Internacional de la Huerta de los Alcázares*, Murcia, 2003.
- TOMÁS LOBA, Emilio del Carmelo, “La Virgen de la Fuensanta y la Hermandad de las Ánimas

Benditas de Patiño: recuperación devota de una historia”, *Murcia en feria*, Radio Murcia-Cadena SER, septiembre 2005.

- VERDÚ, José, *Cantos populares de Murcia*, Vidal Llimona y Boceta, Barcelona, 1905.
- SEVILLA, Alberto, *Vocabulario Murciano*, Murcia, 1990.

DISCOGRAFÍA

- ARCHIVO DE RADIO NACIONAL DE ESPAÑA para consultar la Cuadrilla de Auroros de Patiño.
- “EL PATIÑO”, *Aguilando Murciano. Manuel Cárceles “El Patiño”*, Producciones Lorca, Murcia, 2001.
- CÁRCELES “EL PATIÑO”, Manuel, y LÓPEZ “EL CARDOSO”, Pedro, *Aguilandos y Trovo Navideño*, Producciones Lorca, Murcia, 2004.
- FLORES ARROYUELO, Francisco J., *Murcia: Vida y Cultura*, La Muralla, Madrid, 1977 (interviene Manuel Cárceles “el Patiño” cantando el Aguilando).
- GARCÍA MATOS, Manuel, *Magna Antología del Folklore Musical de España interpretada por el pueblo español, Murcia / Tenerife / Cádiz / Ciudad Real / Cáceres*, volumen 9, Hispavox, Madrid, 1992.
- GRUPO RONDALLA VIRGEN DE LA FUENSANTA, *Villancicos Murcianos, con M. Cárceles “El Patiño” y Marita de Ros*, Discos Mercurio, Murcia, 1980.
- HERMANDAD DE LAS ÁNIMAS BENDITAS DE PATIÑO, *Patiño. Ciclo de Navidad*, Trenti, Murcia, 2006. Disco con un soporte escrito o libro, correspondiente a la Cuadrilla de Auroros de Patiño, referente al ciclo de Navidad donde intervienen tocando las Salves de Aguilando y Aguilandos alusivos al ciclo reseñado y la música no religiosa propia de los Bailes de Pujas organizados antiguamente por la Hermandad.
- RONDALLA MURCIANA, *Navidades en Murcia*, Car-disc, Murcia, 1981 (aguilandos cantados por Manuel Cárceles “el Patiño”).